

El joven soñador

Tomado como prisionero de guerra, pagando así su idealización, en la cárcel reaviva sus ideales e inquietudes. Pensaba en el futuro. Intuía que estaba llamado a realizar algo grande, pero no sabía que. Vislumbraba en la penumbra



Para Francisco la mejor escuela de aprendizaje era la naturaleza.

Frecuentaba los lugares solitarios llenos de vegetación. El mejor libro para comunicarse con Dios era la misma

